

Un amplio espectro ideológico

Seide: por la democracia

FACILITAR la presencia y contactos de personalidades internacionales del mundo de la ciencia, la política y la cultura, especializadas o interesadas en los problemas de España y en el desarrollo democrático de los pueblos de España es una de las tareas que se propone la nueva Sociedad de Estudios Internacionales de la Democracia Española (SEIDE).

SEIDE está actualmente en trámites para su constitución y tiene como propósito fundacional "contribuir, desde la perspectiva de la cultura, de las artes y las ciencias, al establecimiento y consolidación de la democracia en España". Para conseguir este propósito la sociedad cuenta con el apoyo de diferentes personalidades que forman un amplio espectro ideológico, muestra de lo que podrá ser en un futuro muy próximo el denominador común democrático de esta sociedad, cuyos primeros pasos han sido posibles gracias a la dedicación de José Vidal Beneyto.

Bajo la forma de una sociedad anónima, con un capital de dos millones de pesetas, SEIDE tiene cuatrocientos accionistas (cinco mil pesetas acción). Por acuerdo entre los socios ninguno de ellos podrá ser titular de más de una acción. Tampoco existe la figura del presidente y será la propia asamblea de accionistas la única instancia decisoria. Serán órganos de gestión: un Consejo de Administración de treinta miembros, una Comisión Delegada surgida del Consejo y diversos comités encargados de las diversas facetas societarias (financiación, administración, ciencia, cultura y relaciones internacionales).

Representantes de todas las tendencias ideológicas participarán en los debates que se tienen en proyecto. En estos deba-

tes se pasará revista a los más importantes problemas que tiene planteados la sociedad española. Entre ellos se anuncian ya "la alternativa democrática", "opciones para un esquema constitucional", "presente y futuro de las nacionalidades y de las regiones", "partidos y democracia", "problemática de la Ley Electoral", "sindicalismo libre", "control de los medios de comunicación", "estrategias electorales", "crisis económica y alternativa democrática", "los partidos políticos y la liberación de la mujer", "independencia, neutralidad y alianzas", "participación y vida ciudadana", "democratización de la enseñanza", "defensa y sociedad: las Fuerzas Armadas", "reforma agraria y consolidación de la democracia", "la democratización de la Administración Pública", "religión y vida colectiva", "reforma fiscal y gasto público", "la democratización de la vida municipal".

Asimismo existe la intención de crear grupos de trabajo autónomos que llevarían a cabo análisis sistemáticos y a más largo plazo. Entre ellos podrían estar "nuevo orden económico", "Fuerzas Armadas", "medios de comunicación y resistencia democrática en la España franquista", "procesos cognoscitivos", "el futuro del Mediterráneo", "modernización y vida cotidiana", "días y sentido de la unidad europea", "alternativa democrática de la comunidad".

Hasta tanto se proceda a la constitución definitiva, una comisión gestora está encargada de las diversas tareas de organización y promoción. La vocación específica de SEIDE, según la comisión, es constituir un ámbito cultural y social absolutamente libre, plataforma de encuentro, debate y convergencia de los demócratas españoles... ■

En páginas 62 y 63:

**LA ECONOMIA Y EL PACTO POLITICO.
LOS MARINOS MERCANTES: UNA EXCEPCION.
LA REFORMA SINDICAL EN CORTES:
MANIOBRAS VERTICALISTAS.**

La Capilla Sixtina

JIMMY CARTER

HAY polillas que se comen vestidos de damas desornadas que olvidaron cerrar la puerta del armario y llenar los bolsillos de huevos de naftalina. En cambio, hay polillas que construyen caras, como la de Jimmy Carter, cara de niño viejo corroído por el vitriolo de la bondad, cara de mosquita muerta primero de clase, de esos que sólo se pegan un pedo en la oscuridad. Tiene tanta cara de buena persona que gritarías ¡socorro! Va con el corazón tan en la mano que parece no ser suyo. Es tan chico bueno de familia buena, habitante en un país bueno, que te lo comerías recubierto de nata batida y tres guindas en almíbar. Parece tan irreal que con él va y viene el mismísimo museo de cera. Y además tiene una de esas madres exportables a la galaxia capaz de arrasarte la entrepierna de tanta dedicación y ternura.

No sé si se habrán dado cuenta de que a mí este Jimmy Carter no me cae bien. Pero es que tampoco me cae mal. Simplemente me irrita. Uno acudiría a su encuentro y le propondría hacer un desfalco, dinamitar la Cibeles, violar un chinche, mearse en el Corpus Juris Civilis. Y seguro que Jimmy nos sonreiría con media tonelada de caridad cristiana en cada arruga y nos apartaría de su camino con blandura de sueño angélico. Cuidado con estos tipos. Son los que desencadenan una guerra nuclear y luego rezan tres Padrenuestros. Parece como si Carter fuera a acabar con la dictadura en Chile, Argentina o Uruguay, y ya verán cómo implanta el fascismo en México, Colombia y Venezuela e invade Cuba.

No me fio de este tío ni un pelo. Y creo llegada la hora de confesarles por qué. Yo tuve un compañero de colegio que se llamaba Enriquecito y que era parecidísimo a Jimmy Carter. Fue con ese semiflequillito de peluquería hasta los cuarenta bien cumplidos, y ya desde pequeño iba por la vida con la sonrisita del que espera ser adorado por el simple hecho de irradiar bondad como quien suda. Cuando entraba en clase Enriquecito, los profesores se arreglaban el pelo y la torbata. Cuando preguntaban a Enriquecito, les temblaba la voz, y cuando Enriquecito contestaba, ponían los ojos en blanco y asentían como si escucharan el aria de un tenor. Enriquecito hablaba con una voz de niño lento y seguro, que es una de las voces más asquerosas que se pueden oír en este mundo.

Pues bien, el tal Enriquecito resultó ser un elemento de cuidado. Con decirles que se hizo falangista el 2 de abril de 1939 y consiguió un permiso especial para llevar camisas azul celeste, está todo dicho. Ahora ha fundado un partido socialdemócrata humanista y partidario de la supresión del "orsay", que está teniendo mucho éxito en el Club Puerta de Hierro, eso sin dejar de pagar la cuota a medio grupúsculo de extrema derecha para que peguen algún que otro paraguazo a algún presidente de las Cortes.

Ya sé que Jimmy Carter se mueve en otras coordenadas, y que cada uno es cada uno. Pero a mí esa cara no me convence. Esa sonrisa angélica me pone de punta los pocos pelos que me quedan, y si no fuera un liberal empedernido, ya le plantearía a Carter un ultimátum: o pinochetea a Pinochet en una semana, o hemos terminado. No exageremos. Concedámosle quince días de tiempo. ■

SIXTO CAMARA